

NO TÚMULO DE CHRISTIAN ROSENCREUTZ

Fernando Pessoa

III

Ah, mas aqui, onde irreais erramos,
dormimos o que somos, e a verdade,
inda que enfim em sonhos a vejamos,
vemo-la, porque em sonho, em falsidade.

Sombras buscando corpos, se os achamos
como sentir a sua realidade?
Com mãos de sombra, Sombras, que tocamos?
Nosso toque é ausência e vacuidade.

Quem desta Alma fechada nos liberta?
Sem ver, ouvimos para além da sala
de ser: mas como, aquí, a porta aberta?

.....
Calmo na falsa morte a nós exposto,
o Livro ocluso contra o peito pôsto,
nosso Pai Rosaecruz conhece e cala.

EN EL TÚMULO DE CHRISTIAN ROSENCREUTZ

Ah, pero aquí, donde irreales erramos,
dormimos lo que somos, y la verdad,
aunque al fin en sueños la veamos,
la vemos, ya que en sueños, falsamente.

Sombras buscando cuerpos, si los hallamos,
¿cómo sentir su realidad?
Con manos de sombra, Sombras, ¿qué tocamos?
Nuestro toque es ausencia y vacuidad.

¿Quién de esta alma cerrada nos liberta?
Sin ver, oímos más allá de la sala
del ser: pero ¿cómo, aquí, la puerta abierta?

.....
Quieto en su falsa muerte ante nosotros,
cerrado el libro puesto sobre el pecho,
el Padre Rosacruz conoce y calla.